

## PONENCIA MARCO

### **Cástulo: radiografía de un territorio**

Concepción Choclán Sabina  
Directora del Museo Arqueológico de Linares

Hablar hoy de la antigua y célebre Cástulo no evita imaginar una ciudad fuerte y populosa desde el siglo VI a.C. pero abandonada y arruinada desde el siglo VIII y en la que, tan sólo en contadas ocasiones, nuevos habitantes volvieron a ocupar los restos de las construcciones que se mantenían en pie hasta el siglo XVI. La historia de Cástulo es la historia de un abandono, de una población que busca mejores lugares en que asentarse dejando los restos de su historia y su pasado remoto destruidos y diseminados, destinados desde entonces al uso de caleros y buscadores de materiales de construcción y más recientemente, de expoliadores.

Esa sensación de abandono que golpea a aquellas personas que visitan Cástulo, no es nueva, ya fue descrita en 1851 por Pascual Madoz, quien escribía acerca de la ciudad de Cástulo:

*«Una ciudad tan poderosa y célebre se halla reducida hoy al cortijo de Cazlona, residuo de su antiguo nombre. El Ilm. Sr. D. Francisco Pérez Bayer visitó este sitio, en el viaje que hizo a Andalucía hacia 1782, y dice: que a la derecha del río Guadalimar hay un molino que se llama de la Caldona. Desde este molino comienza a elevarse un mediano collado y como a un tiro de bala se divide en dos, que distan entre sí unos 100 pasos, dejando en medio un pequeño arroyo (San Ambrosio). En el collado de la derecha se eleva una gran torre de hormigón y alrededor hay otras dos torres y ruinas y cimientos de otras que muestran haber habido allí recinto de ciudad o fortaleza. En el collado de la izquierda hay una ermita de Santa Eufemia, bastante capaz, con su atrio y una pequeña hospedería. Toda esta ermita por dentro y fuera y el atrio están encastrados de inscripciones romanas y en la circunferencia de la ermita hay una selva de trozos de columnas y capiteles, festones y volutas de varios órdenes, lisas, estriadas de varios bustos y tamaños...».*

Para cualquier visitante ocasional que visite Cástulo, poco parece haber cambiado desde que la viera Madoz. Ya no podemos divisar los restos de la ermita, sólo permanecen a simple vista las torres de la Plaza de Armas, restos de murallas, aljibes y algunos restos exhumados en excavaciones arqueológicas que nos ayudan a imaginar el esplendor de esta antigua ciudad.

A lo largo de las páginas siguientes vamos a intentar ver si realmente Cástulo está abandonado. Veremos la historia de una ciudad emblemática en nuestra historia antigua y que nos sirve de punto de partida para conocer el territorio, no solo de su entorno inmediato, sino de todo el Guadalquivir. Trataremos de analizar si nada ha cambiado en Cástulo en los últimos 100 años y cómo podemos encarar el futuro de este sitio arqueológico que ha sido protagonista de

algunos de los episodios más conocidos de la antigüedad en nuestro territorio: la II Guerra Púnica.

### **Una ciudad abandonada**

A lo largo de nuestra Historia suele ser frecuente que los pueblos y ciudades se mantengan en el mismo enclave geográfico. Porcuna (Obulco), Jaén (Aurgi), Sevilla (Hispalis), Arjona (Urgabo) y otras muchas, han sido lugares ocupados desde los primeros poblados de agricultores neolíticos hasta nuestros días. Sin embargo, en ocasiones, antiguas ciudades que gozaron de enclaves geográficos apreciados en determinados momentos, por circunstancias que difícilmente pueden definirse en su totalidad, fueron progresivamente abandonadas, quedando de ellas tan solo el recuerdo. Es el caso de Cástulo, Salaria, Segóbriga, y otras muchas, renombradas ciudades en su día, pero deshabitadas y perdidas en la memoria durante siglos hasta que el siglo XVIII y el nacimiento de la anticuaria, provocaran el renacer de un nuevo interés por ellas.

Cuándo ocurrió ese abandono es una de las preguntas más frecuentes que formulan los visitantes de Cástulo. La respuesta no puede ser, en modo alguno, una fecha concreta. Sabemos por las fuentes escritas que Cástulo tenía obispo hasta el X Concilio de Toledo, en 656. Sabemos, igualmente, que se mantuvo la población, aunque de forma menos extensa, durante los siglos X al XIV, y tenemos constancia de la toma de Cástulo por Fernando III desde Baeza. A partir de la fecha de esa conquista, Cástulo prácticamente desaparece de las fuentes para convertirse tan solo en un lugar de pastoreo y de disputa entre Baeza y la naciente ciudad de Linares.

El análisis de los restos arqueológicos, por otra parte, muestran una ciudad viva, en continua transformación y modificaciones desde el III milenio a.n.e. hasta el siglo VI, una ciudad que destruye edificaciones obsoletas y construye nuevos centros, que destruye templos y construye iglesias, que adornó sus casas y plazas con estatuas, las mismas que con el tiempo destruyó para adaptarse a una nueva moral y nuevas costumbres. Esa historia ha dejado su rastro en el subsuelo donde se superponen elementos y fragmentos de construcciones que constituyen el esqueleto de una gran ciudad. Sobre esta amalgama de construcciones y fases también ha actuado la acción devastadora del tiempo y la actividad antrópica y, más recientemente, de expoliadores. Este expolio no es privativo de la zona de Cástulo. Los materiales disponibles de las construcciones antiguas han sido siempre objeto apreciado y han puesto en peligro numerosos conjuntos arquitectónicos en todos los tiempos y lugares. Como ejemplo, baste mencionar que en Roma el expolio constante de las antiguas edificaciones romanas puso en tal peligro la conservación de los restos monumentales clásicos, que provocó, incluso, la intervención del Papa, que publica un edicto prohibiendo el uso de ese material.

Otro tipo de expolio, igualmente depredador pero con un carácter político e ideológico, se produce especialmente en el siglo XVI, cuando se introducen en los edificios restos de inscripciones y elementos decorativos romanos como muestra de la tradición milenaria y, por tanto, muestra de la cultura del lugar. Casos como el Ayuntamiento de Martos o el puente Quebrado de Linares son una muestra de esa tradición.

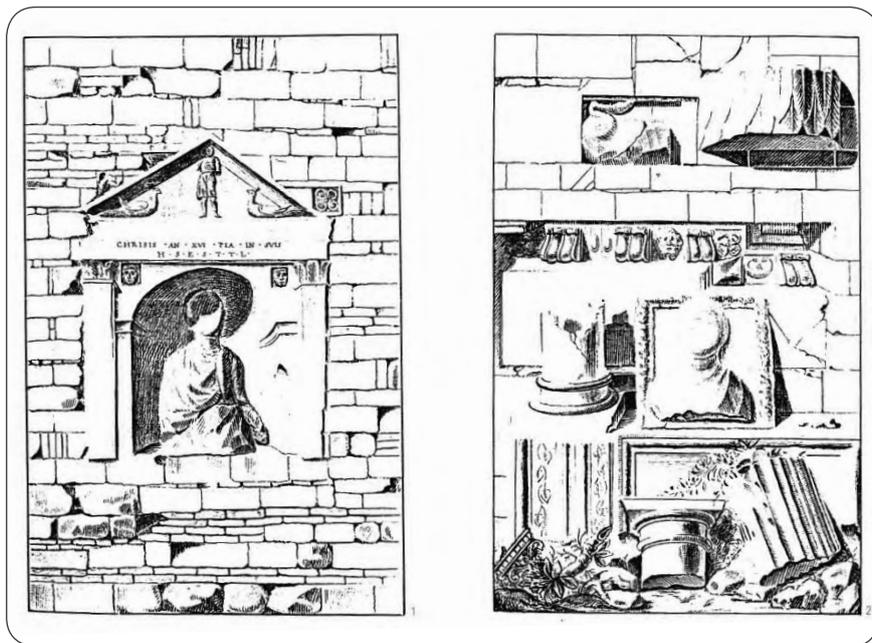


Fig. 1.- Dibujo de la ermita de Santa Eufemia, en Cástulo, por Asensio Morales para Francisco Pérez Bayer en 1782<sup>1</sup>

Mucho tiempo después, en los siglos XVIII-XIX, de Cástulo salieron inscripciones y relieves que se incluyeron en edificaciones como el puente mencionado o la misma ermita de Santa Eufemia y muchos otros restos, especialmente materiales de mármol, fueron a parar a los hornos de cal.

Por lo tanto al hablar del abandono de Cástulo, hablamos de un doble abandono: de la progresiva pérdida de habitantes y de la progresiva pérdida de sus restos físicos. Pero no todo en ese abandono es negativo. Que Cástulo haya permanecido al margen de Linares o de cualquier otro núcleo de población importante, que haya sido una gran dehesa (Dehesa de Cazlona) durante siglos y que tan sólo haya sido laboreada en el siglo XX, ha permitido que llegue hasta nuestros días en un estado de conservación extraordinario al no contar con una ciudad superpuesta sobre sus restos. Por ello, lo que podría entenderse como algo negativo en su proceso histórico, para nosotros, hoy, es una ventaja para el conocimiento de esta antigua ciudad al haber permitido

<sup>1</sup> Dibujo extraído de J. SALAS ÁLVAREZ: "Coleccionismo erudito en la Andalucía de la Ilustración: los depósitos eclesíásticos de antigüedades". En Revista MUSA núm. 8. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

que no se produjera el desmantelamiento hasta los cimientos, de las construcciones del subsuelo.

### Qué sabemos de Cástulo

Como se ha mencionado anteriormente, sabemos que esta antigua ciudad aún persistía en el siglo XIII cuando definitivamente fue conquistada por Fernando III. Las fuentes clásicas nos muestran una ciudad influyente y bien conocida por romanos y cartagineses. Las referencias relativas a la II Guerra Púnica nos ofrecen detalles que nos llevan a apreciar el control que este antiguo enclave ejerció sobre un extenso territorio que, al menos en el siglo III a.d.n.e., incluía parte de Sierra Morena. “*Ciudad grande e immune*” fue denominada por Tito Livio, cuando ya era plenamente romana<sup>2</sup>. Pero antes de que Tito Livio hablara de Cástulo en esos términos, esta ciudad tenía ya más de 2000 años de historia y su conocimiento sólo puede alcanzarse mediante la arqueología.

### La investigación en Cástulo

La larga historia de la antigua Cástulo ha sido foco de interés de diversos investigadores a lo largo de nuestra historia. Entre los primeros trabajos en los que se recogen noticias de los restos arqueológicos de Cástulo están los de Andrea Navagero, embajador de Venecia ante Carlos V, al que se le encarga un inventario de los antiguos sitios históricos en 1526. También, Acursio (*De re Hispaniae*) informa a Carlos V de la colección del clérigo linarense Hernán López de Montañó que debió estar formada en gran medida por restos de la antigua Cástulo. Durante los siglos XVI y XVII, a instancia de los reyes Felipe II y Felipe III, se realizaron trabajos en el marco de los primeros censos y pueblos y ciudades que pertenecían a la corona, en los que se realizan inventarios con fines recaudatorios, como los trabajos de Florián D'Ocampo (*Crónica General de España*), Ambrosio de Morales (*Las antigüedades de las ciudades de España*) y en el siglo XVII Jimena Jurado (*Catálogo de los obispos de las tierras de las iglesias catedrales de Jaén y Baeza...*) y Argote de Molina (*Nobleza de Andalucía*) y en ellos ya se recogen la existencia de zonas arqueológicas como es el caso de Cástulo.

Al mismo tiempo, en la órbita de la sacralización de la historia que se produce en torno al concilio de Trento, otro tipo de estudios destinados a justificar el poder de la Iglesia, tratan demostrar la presencia de santos en nuestro territorio, dando lugar a trabajos como los de F. Vilchez (*Cronología de los santos de la provincia de Jaén*), Román de la Higuera (*Martirio de Santa Eufemia de Calcedonia en Cástulo*), López Pinto (*Historia apologética de la muy antiquísima ciudad de*

<sup>2</sup> La bibliografía sobre la historia de Cástulo es muy extensa. Sólo voy a referir el primer resumen de su proceso histórico realizado por D. Rafael Contreras de la Paz en “CÁSTULO I” En. AAH. Nº 8. Ed. Ministerio de Educación y Ciencia, 1975. Y más reciente CASTRO LÓPEZ, M.: “El plan especial de Cástulo. Tentativas, líneas directrices y metodología”. En CUADERNOS DE PATRIMONIO, Nº 3 CONSERVACIÓN ARQUEOLÓGICA. RELEXIONES Y DEBATE SOBRE TEORÍA Y PRÁCTICA. Ed. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. Cádiz 1994.

Cástulo), Ruiz Puerta (*Chorografía*) y más tarde, en el siglo XVIII, H. Flores (*España Sagrada*). En estas historias se sacrificaba la veracidad de la historia en aras de la necesaria sacralización de la población, por lo que no se tiene ningún rubor en crear historias sin ninguna prueba de veracidad como la misma de la presencia de Santa Eufemia en Cástulo.

Habrá que esperar de nuevo al siglo XIX para de la historia comience a desprenderse de ese halo sacralizador para, de nuevo, comenzar a producir investigaciones fiables sobre nuestra historia y sobre Cástulo en particular. Son trabajos como los de Ceán Bermudes (*Sumario de las antigüedades romanas que hay en España, en especial las referentes a las bellas artes*) Madoz (*Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España*) Pedro de la Garza (*Comunicación a la Real Academia de la Historia*) Tomás Sánchez Sotés (un opúsculo, según M. Acedo, hoy perdido) o 1860 Manuel de Góngora (*Viaje literario por las provincias de Jaén y Granada*).

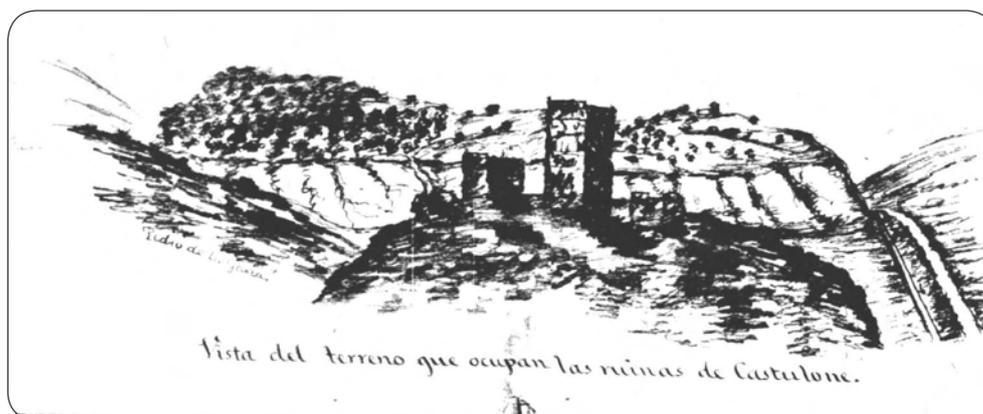


Fig. 2.- Imagen de Cástulo. Pedro de la Garza, 1875.

Si hasta el siglo XIX Cástulo fue escenario de trabajos de investigación, los comienzos del siglo XX mostraron un cambio sustancial en el interés de los historiadores quedado Cástulo fuera del interés de aquellos que dominaron la investigación de la mayor parte del siglo XX. Sólo autores locales se interesaron por esta antigua ciudad, como Fernández Guerra (*Antigüedades romanas de Linares, Cástulo y Baeza*) o Manuel Acedo (*Cástulo: Estudio histórico acerca de la creación, vida y existencia de esta antigua ciudad y sus relaciones con la de Linares*).

Sin embargo, la revista cultural provincial por excelencia en esos primeros años del XX, *Don Lope de Sosa*, no presta la menor atención a Cástulo; situación que se repite en la revista del Boletín del Instituto de Estudios Giennenses. Cástulo habría quedado eternamente olvidada de no ser por el interés que sobre ella desplegó un conocido linarense, Rafael Contreras de la Paz, que logró atraer la atención sobre este sitio arqueológico de investigadores como Antonio Arribas, Gloria Trias, Álvaro D'ors, Claude Domergue, Gui Tamain, Antonio Blanco y Gerard Nicolini. Estos conocidos investigadores fueron autores de algunos de

los primeros trabajos que se realizaron en Cástulo hasta que se hizo cargo de la investigación de forma más continuada don José María Blázquez<sup>3</sup>.

### Resultado de la investigación

Si por la fuentes clásicas podemos ver que Cástulo está entre las ciudades de la antigüedad que mas aparece mencionada en las fuentes junto con Córdoba y Tarragona, las fuentes arqueológicas nos muestran una de las ciudades más grandes conocidas a lo largo de un largo periodo, desde el siglo X a.n.e. hasta el siglo II d.n.e.

Son numerosos los trabajos que se han realizado desde la década de los años 60 del siglo pasado. Estos diversos trabajos de excavación realizados en Cástulo y que nos permitirán conocer la historia de esta ciudad, se han distribuido según los siguientes ámbitos:

- *Extramuros de la ciudad:*
  - Excavación parciales en las necrópolis de Molino de Caldon, Casablanca, Higueros, Estacar de Robarinas, La Muela, La Puerta Norte, Los Patos, Torrubia.
  - Excavación parcial del “Templo de la Muela”.
  - Sondeo en el Cerro del Teatro.
  - Excavación parcial en los alfares del Guadalimar (sin publicar).
- *Intramuros:*
  - Excavación en la Muralla.
  - Excavación en las termas de la Villa Urbana del Olivar.
  - Sondeos en el área central.
  - Sondeos en le cortijo de la Muela.
  - Excavación del Aljibe de la Muela.
  - Sondeos en diversos puntos del asentamiento.

Más recientemente, se han realizado trabajos de excavación en la torre almohade en 1993, un aljibe en el año 2000, dos catas en la muralla (2006) y la intervención previa a la construcción del centro de recepción (2005). Tres campa-

<sup>3</sup> A modo informativo introducimos algunos de los títulos básicos en los que indagar más información sobre Cástulo y los trabajos de investigación realizados en esta ciudad: ACEDO, M. (1902) Cástulo: Estudio histórico acerca de la creación, vida y existencia de esta antigua ciudad y sus relaciones con la de Linares. Madrid. BLÁZQUEZ, J. M<sup>a</sup> (1975) Cástulo I, Acta Arqueológica Hispánica 8. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia. BLÁZQUEZ, J. M<sup>a</sup> (1979): Cástulo II, Excavaciones Arqueológicas en España 105. Madrid: Ministerio de Cultura. BLÁZQUEZ, J. M<sup>a</sup> y VALIENTE, J. (1981): Cástulo III, Excavaciones Arqueológicas en España 117. Madrid. BLÁZQUEZ, J. M<sup>a</sup>; CONTRERAS, R. y URRUELA, J., (1984): **Cástulo IV**», Excavaciones Arqueológicas en España, 131, Madrid, Ministerio de Cultura. BLÁZQUEZ, J. M<sup>a</sup> (1994) Cástulo, Jaén, España: II. El conjunto arquitectónico del Olivar, en, British Archaeological Reports International Series 789. Oxford. BLÁZQUEZ, J. M<sup>a</sup>; GARCÍA-GELABERT, M.T. y LOPEZ, F. (1985): Cástulo V, Excavaciones Arqueológicas en España 140. Madrid. GARCÍA-GELABERT, M.P. y BLÁZQUEZ, J. M<sup>a</sup> (1988) Cástulo, Jaén, España. I. Excavaciones en la necrópolis ibérica del Estacar de Robarinas (s.IV a.C.), British Archaeological Research International Series 425. Oxford.

ñas de prospecciones geoelectricas en los años 1997, 1998 y 2008. Junto con estas intervenciones, más recientemente se han incorporado dos nuevos proyectos, un campo de trabajo propiciado por el ayuntamiento de Linares y los trabajos de la Escuela taller de arqueología con la Diputación Provincial.



Fig. 3.- Oppidum de Cástulo desde el Este

A pesar de los numerosos trabajos realizados en Cástulo, nuestro nivel de conocimiento de la ciudad es muy bajo, debido a diversas causas, entre ellas debemos destacar la gran extensión de la ciudad. De hecho esta extensión es una de las características más notables de Cástulo junto con el haber sido abandonado muy temprano. Sus 70 Ha. de extensión de zona pública, aunque su tamaño realmente sea mucho mayor, no permite que los esfuerzos realizados en su excavación sean visibles a las personas que visitan la ciudad.

De hecho, el terreno excavado en Cástulo (en torno a 5000 m<sup>2</sup>) viene a suponer el 0.75 % de superficie de la propiedad pública (el asentamiento es aún mayor, pero esa superficie es la que nos a servir de referencia para este análisis). Si esta misma cantidad de m<sup>2</sup> los aplicamos sobre un asentamiento ibérico de tamaño medio, en torno a las 7 Ha, supondría que se conocería a día de hoy el 7% del asentamiento. Como puede apreciarse, es, por tanto, el esfuerzo realizado en Cástulo ha sido importante si bien, dada su extensión, para que pueda comenzar a dar resultados más definitivos en la investigación del lugar, es preciso hacer un esfuerzo aún mayor.

### **Cástulo, historia y territorio**

Para conocer a historia de Cástulo tenemos que hacer referencia, inicialmente, a su posición topográfica. Cástulo ocupa una gran terraza del río Guadalimar con un fuerte desnivel que la hace ideal para una fácil defensa. La zona norte es la que menos desnivel presenta y está reforzada por potentes murallas que también pueden seguirse a lo largo del perímetro. Este tipo de poblado, amurallado y sobre cerros altos amesetados, recibían por parte de Roma el apelativo de "oppidum".

Su situación junto a las minas de Sierra Morena y a los yacimiento metalíferos de Linares, y junto al Guadalimar, que algunos autores como Estrabón confundieron con el río Betis, debieron suponer para Cástulo un apoyo básico y fundamental en su desarrollo y en la diversas alianzas que pudo establecer con todos aquellos grupos que bien de forma directa o bien indirecta, se relacionaron con este enclave.

Si bien en las excavaciones realizados en Cástulo, en la meseta central, no se han documentado restos anteriores al Bronce Final (siglos VIII-VI a.n.e.), en superficie si se han podido recoger restos de etapas anteriores. Sin embargo, en el cerro denominado Plaza de Armas, lugar en el que se ubican los restos del castillo de Santa Eufemia, con motivo de las obras de consolidación de la torre central, se localizaron restos del poblado de la Edad del Cobre, en concreto una cabaña excavada en la roca y afectada, posteriormente, por la construcción de edificios romanos y la misma torre medieval<sup>4</sup>.

En general, por los trabajos de prospección realizados en el territorio inmediato de Cástulo por Marcelo Castro en 1994, podemos tener una primera imagen del territorio del entorno. Estos trabajos mostraron la existencia de pequeños asentamientos neolíticos en el valle del río. Se han localizado aldeas del Neolítico Final, y comienzos de la Edad del Cobre en Los Patos y en Plazas de Armas. Se trataría de una cultura agraria adaptada a un ambiente ecológico muy preciso, las riberas de los ríos (M. Castro). Esa presencia neolítica se ha detectado en la misma ciudad de Linares, en las excavaciones que se han realizado en torno al cementerio de Linares (CAMPOS, 2007).

A lo largo del tercer milenio, durante la Edad del Cobre, aumenta el número de lugares ocupados y su complejidad pero se puede definir un momento de cambio sustancial durante el Bronce Final (siglos IX-VII a.n.e.). En ese momento se puede apreciar como aumenta la extensión de zonas ocupadas en torno a Cástulo. Entre otros lugares uno de los más conocidos en los que se ha podido documentar esa etapa temprana es el poblado de La Muela. Este poblado se extiende por la ladera este y sudeste de la meseta, desde el cerro de la Muela hasta el río Guadalimar. En este lugar se pudo excavar en los años 70 parte de una edificación, identificada como un templo por su excavador (J. M<sup>a</sup> BLÁZQUEZ) y como palacio santuario por otros (RUIZ, MOLINOS), el lugar conocido como cerro de La Muela. Alrededor de este poblado principal se encuentran algunos otros sitios de menor entidad, entre los que destacamos un centro posiblemente dependiente de Cástulo en momento posteriores, como es el caso de Giribaile.

<sup>4</sup> Trabajo realizado por M. CASTRO LÓPEZ. Ver nota 2.



Fig.4.- Parte de una cabaña. III milenio a.n.e. En tonos rojizos los restos de tapial de las paredes.

El poblado de la Muela se forma junto al río, junto a sus márgenes, lo que provocó diversos momentos de inundación que quedaron reflejados en sus diversas remodelaciones.

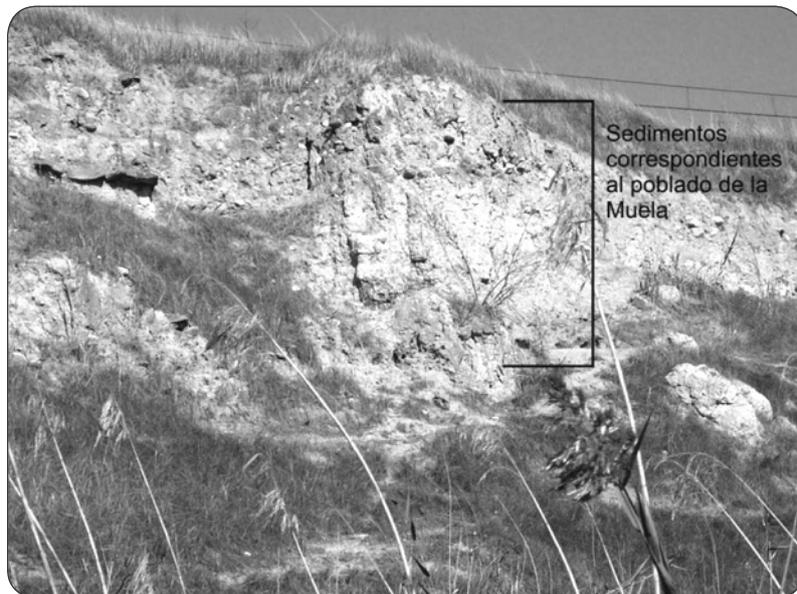


Fig. 5.- Perfil del área de La Muela. Se observan los sedimentos correspondientes al poblado de la Muela, que han sido arrasados por la acción del río

Por los elementos recogidos en las excavaciones, entre los que se destacan ánforas de tipo fenicio y los primeros productos realizados a torno, así como cerámicas pintadas tipo Carambolo, podemos determinar que en este momento hay una fuerte vinculación de Cástulo con el mundo tartésico del Bajo Guadalquivir.

La etapa ibérica la conocemos en Cástulo más a través de sus necrópolis que por restos de superficie o por las excavaciones en el poblado. La ciudad no ha dado, hasta la fecha, datos suficientes sobre su forma y distribución, dado que la propia evolución urbanística ibérica y las importantes modificaciones romanas, transformaron la ciudad hasta el punto de que, difícilmente podremos encontrar restos físicos de la primitiva Cástulo ibérica. Tan sólo en zonas especialmente protegidas, como ha sido el caso de la zona intramuros en el NE, es donde se ha conservado este poblado, como ha ocurrido bajo los restos de una casa romana que ha conservado una casa del siglo III a.n.e. estudiada en el año 2006 (CHOCLAN Y CAMPOS) o pequeños restos de muros que se han localizados bajos restos romanos en diversos puntos de la ciudad<sup>5</sup>.

Por tanto, a día de hoy, los datos que mejor nos muestran la etapa ibérica en Cástulo son los obtenidos en las necrópolis. Hasta ahora se han realizado trabajos de excavación en ocho áreas de necrópolis distintas: Higueros, Torrubia, Molino de Calzona, Casablanca, Los Patos, Baños de la Muela, Estacar de Robarinas, Estacar de Luciano. Es difícil por ahora definir con claridad si se trata de distintas necrópolis o bien de un espacio continuo de carácter sagrado extendido a lo largo de las vías de acceso al *oppidum*.

Estas necrópolis son muy similares a otras conocidas en otros muchos lugares del amplio territorio ibérico, tanto en el tipo de tumba (túmulos, encachados, hoyos,...) como en el ritual (incineración). Algo común, igualmente, es la plasmación de las diferencias sociales en las tumbas, tanto el tipo de tumba como en el conjunto de bienes que se introducen en las tumbas y que forman el ajuar. En el caso de Cástulo, existen restos suficientes, tanto el ajuares como en restos escultóricos y sillares decorados, para poder definir la presencia de diferencias sociales muy marcadas. Pero no podemos aún inferir datos más concretos de la sociedad ibérica en Cástulo ya que ninguna de las necrópolis han sido excavadas de forma extensiva, sólo de forma parcial, lo que impide que se puedan avanzar resultados más complejos sobre la forma en que se distribuían las tumbas en estas necrópolis y, de ahí, extraer información sobre su sociedad.

### **Restos romanos en Cástulo**

Algo mejor conocemos la Cástulo romana. Esta ciudad reproduce en buena parte la forma y estructura de la ciudad ibérica, hecho que ha quedado plenamente contrastado en las excavaciones llevadas a cabo en la muralla en el verano de 2006. Estos trabajos mostraron cómo el recinto amurallado estaba operativo desde el siglo VII a.n.e. (CHOCLAN Y CAMPOS) aunque fue modificado en época romana. De hecho, la estructura defensiva que hoy podemos ver en Cástulo corresponde a las reformas realizadas en distintos momentos de época romana sobre las murallas construidas en los siglos VII-VI a.n.e. Estas reformas se

<sup>5</sup> CHOCLAN, C Y CAMPOS, D.: Excavación en la muralla norte de Cástulo. Inédita.

realizaron, incluso, en los siglos IV y V a juzgar por el uso de restos contractivos altoimperiales en diversos puntos del recinto, especialmente en el tramo sur de la plaza de Armas.



Fig. 6.- Un fragmento de cornisa usado como material de construcción en las reformas de la muralla.

Una inscripción hoy desaparecida, probablemente del siglo I, (según C. González Román, J. Mangas y Duncan Jones) dice:

*“Quinto Torio Culeon, hijo de Quinto, procurador del Emperador para la provincia de la Bética, rehizo con su propio dinero las murallas que se habían derrumbado por su vetustez, dio suelo para edificar un baño, consolidó la vía destruida por las continuas lluvias, que conduce por el Saltus Castulonense a Sisapo, puso junto al teatro imágenes de Venus Genitrix y de Cupido, perdonó diez millones de sextercios, que le debía la ciudad, añadiendo también un banquete para el pueblo. Los ciudadanos castulonenses habiendo dado juegos circenses durante dos días, por decreto de los decuriones”<sup>6</sup>.*

<sup>6</sup> G. GONZÁLEZ ROMÁN/J. MANGAS: Epigrafía romana de la provincia de Jaén, I y II. Sevilla, 1991.

Vemos, por tanto, como desde las fuentes epigráficas pero también desde el análisis arqueológico, se ratifica que esta fortificación fue necesario rehacerla debido a sus deterioros. A juzgar por los datos extraídos de las excavaciones anteriormente mencionadas, no resulta extraño este fuerte deterioro por las características constructivas de esta muralla. Carece de una base sólida y firme en que asentarse, incluso, en algunas zonas, se construye simplemente apilando material contra la ladera con una ligera fosa de contención y dando, tan solo, una cara firme al exterior. Este sistema debió suponer serios problemas de mantenimiento y estabilidad, y a ello se debe añadir el hecho de que, probablemente, la misma muralla constituyó parte de las viviendas romanas adosando las casas a este muro. El lienzo de muralla se ve apoyado por bastiones rectangulares a intervalos regulares y debió contar con cuatro puertas, aunque esta propuesta deberá ser corroborada en futuras investigaciones.

### **La ciudad romana**

Los restos que hoy podemos ver en Cástulo no nos permiten aún imaginar cómo era la ciudad romana. Los edificios públicos con que contó la ciudad fueron desmantelados o se cayeron, y sus restos, reutilizados en otras edificaciones posteriores. Sin embargo, si tenemos en cuenta las fuentes escritas y los restos epigráficos, la Cástulo romana y prerromana, debió gozar de una posición preeminente en el Valle del Guadalquivir y de gran poder territorial en su entorno.

Los datos que se pueden extraer del relato de la II Guerra Púnica, muestran que esta ciudad debió ser lo suficientemente importante en la zona del Alto Guadalquivir como para que se produjera una alianza entre Cartago y Cástulo mediante la boda entre el general cartaginés Aníbal y la princesa castulonense Himilce. Igualmente, lo podemos deducir de la importancia que adquiere en los distintos momentos de esta guerra apoyando a Roma o a Cartago según la facción dominante en Cástulo o en el hecho de que en esta misma guerra se atacara a Ilturgi para aleccionar a Cástulo. Todos esos episodios no son más que la muestra evidente del valor que esta ciudad tenía para Roma y para Cartago.

Este periodo de guerras entre Roma y Cartago y el primer imperio romano suponen un periodo de grandes cambios en toda la Península Ibérica, un periodo que supuso la progresiva desaparición del poder indígena sustituido por el dominio romano, cambios que deberán ser estudiados en el futuro. De todos ellos, los que se producen en la estructura de las ciudades son los que nos ponen de manifiesto las transformaciones al introducirse la tradición romana en la edilicia y al instaurarse las nuevas instituciones políticas. Tal vez por ello, sea la etapa romana la que un mayor interés ha despertado entre investigadores y visitantes en Cástulo.

Una constante que tradicionalmente se ha resaltado sobre Cástulo romano, ha sido la ausencia aparente de grandes edificios públicos, tradicional en las ciudades romanas, y esperables en Cástulo. Esta aparente ausencia no es más que el resultado del expolio sistemático que ha sufrido la ciudad. De ellos conoce-

mos detalles como los que nos permiten conocer la existencia de teatro, como es el caso de varios fragmentos de inscripción distribuidos entre el Museo Arqueológico Nacional y el Museo Arqueológico de Linares; la inscripción de Cornelia Marulina refleja, por otra parte, la abundancia de estatuas (incluso de plata) que adornaban la ciudad y los espectáculos de gladiadores, y por tanto de un circo; numerosas inscripciones nos mencionan el “*ordo castulonense*” y el “*senatus castulonense*”, lo que obliga a tener edificios destinados a estas instituciones. Estatuas dedicadas a Minerva o a emperadores, nos indican la presencia de templos. Todo ello nos da muestras de una ciudad fuerte y viva que, aunque oculta hoy a nuestros ojos, no deja, por ello, de estar esperando nuestra decisión para salir de nuevo a la luz.

Cómo debió ser esa ciudad romana, cómo actuó sobre la ciudad ibérica y cómo se transformó a lo largo del tiempo, son algunas de las cuestiones que se trata de investigar y los nuevos proyectos que en los próximos años se pondrán en marcha en Cástulo con el apoyo de las distintas administraciones podrán dar respuesta a estas cuestiones.

Una base de trabajo que aporta una magnífica información previa a la planificación de futuras actuaciones es la prospección geoelectrica. Este método arqueológico combina la descarga de impulsos eléctricos y magnéticos en el terreno, de forma que la captación del eco de estas descargas, a modo de radar, ofrece una imagen de los obstáculos que esas señales encuentran en el subsuelo y que suelen estar formados por muros. De este modo, este sistema de trabajo nos ofrece una imagen del subsuelo a modo de radiografía, que facilita la toma de decisiones sobre los futuros trabajos de excavación.

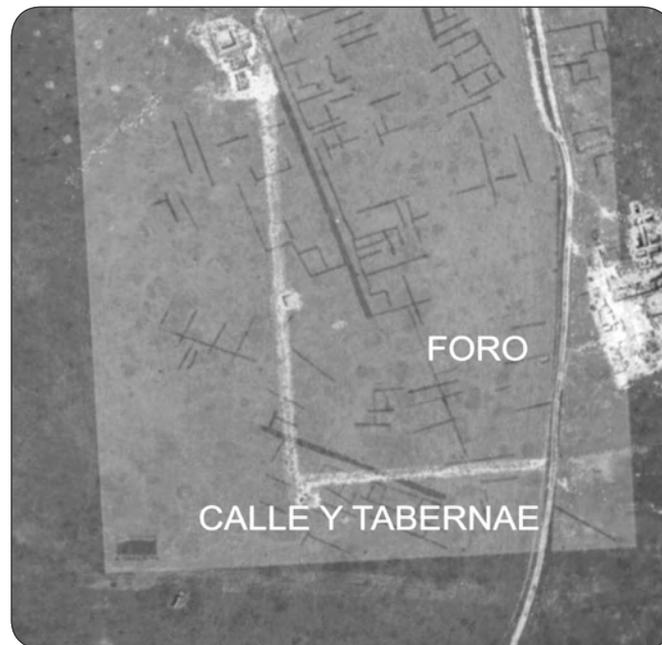


Fig. 7.- Prospección geoelectrica de 1997-1998

Los resultados obtenidos en los últimos trabajos en los que se ha utilizado esta técnica, aún inéditos, realizados por la Universidad de Berna (D. Manuel Buess, dirigido por el profesor D. Jordan) nos muestran una imagen de Cástulo con una importante concentración urbana en el centro y sur de la meseta, con barrios con una menor concentración en el área noreste. Sin embargo, este tipo de trabajo es sólo un instrumento previo y útil para la planificación. Sólo los trabajos de excavación arqueológica podrán aportar una información definitiva sobre la historia y forma de ciudad al ser el único medio válido de conocimiento de funcionalidad y cronología.

En cuanto a excavaciones arqueológicas, hasta ahora no han sido muy numerosas las realizadas en la meseta, tal como si ha indicado al principio de esta ponencia, puesto que en su mayor parte se centraron en el entorno, en las necrópolis. De las campañas que se ha realizado, la mayor parte se han concentrado en la meseta central donde, a pesar del escaso espacio excavado, podemos tratar de identificar usos de algunas de las construcciones localizadas y que a continuación trataremos de explicar.

### **Edificios públicos**

Como hemos expresado anteriormente, si tenemos en cuenta los datos que ofrecen las inscripciones localizadas en Cástulo, tendríamos una ciudad que celebra espectáculos de gladiadores, que tiene un teatro, que está adornada con estatuas. Conocemos personajes de esa ciudad que donan terrenos para construir termas y ofrecen espectáculos y banquetes a los ciudadanos, conocemos cultos de distintas divinidades, incluido el emperador. La ciudad, por tanto, debió tener circo, teatro y termas y por supuesto un foro, aunque aún no estemos en condiciones de identificar con total certeza su ubicación ni su aspecto<sup>7</sup>.

### **Foro y templo**

Dado que tradicionalmente el foro se localiza en el punto más céntrico de las ciudades romanas, no podemos descartar que esté en el entorno de la zona conocida como Villa Urbana del Olivar. En este complejo espacio excavado entre los años 1971 y 1991, se aprecian varios tipos de construcciones. Por una parte podemos ver un externo de un edificio de cinco naves que se ha interpretado como una *natatio* (piscina) por aquellos que excavaron el lugar, pero que tal vez pueda tratarse más bien de un edificio público con otro tipo de uso ante la ausencia de argamasa aislante, más propia de las construcciones hidráulicas. En ocasiones se ha planteado que pudiera tratarse de un templo, por la misma estructura en naves. Sin embargo aún no se puede definir su uso hasta que no se avance más en su investigación.

En torno a esa construcción encontramos un espacio enlosado en el que destacan una serie de piedras elevadas sobre su entorno y que se interpreta como

---

<sup>7</sup> Idem nota anterior.

bases de columnas. Este espacio podría tratarse, por lo tanto, de un pórtico desde el que se accede a las termas.

### Termas

El edificio más conocido y en el que se han desarrollado mayor número de intervenciones arqueológicas es las termas del área conocida como Villa Urbana del Olivar. No se han identificado la totalidad de los espacios que caracterizan este tipo de edificios, pero en todo caso se conserva un patio de acceso, una zona calefactada mediante un *hipocaustum* que conformaría el *caldarium* y pequeñas piscinas que formarían parte del *frigidarium*. Una estancia subterránea a la que se accede por una escalera se corresponde con unas letrinas. A la izquierda, a la entrada de las letrinas, aún podemos ver el sifón por el que accedía el agua con fuerza.



Fig. 8.- Arcos del hipocaustum

La construcción de este edificio se inicia en torno a mediados del siglo I d.n.e., aunque se pueden definir diversas reformas a lo largo de los siguientes siglos. Pero, como suele ser habitual en todas las zonas urbanas, y nuestras propias ciudades son una prueba incuestionable de ello, las construcciones que en determinados momentos son importantes en la vida de la ciudad, pueden suponer un obstáculo en el desarrollo de las nuevas necesidades y precisar ser destruidos, o, como también podemos ver a menudo, acaban abandonándose y encaminándose lentamente hasta su destrucción total para, con el tiempo, ser sustituidas por nuevas edificaciones.

Algunas de las modificaciones que podemos ver en estas termas, sobre todo a partir del siglo III, son, por ejemplo, el acceso a las termas. Este acceso se tabica incluyéndolo en un edificio muy diferente que se construye sobre parte del pórtico; se inutilizan algunas de las bañeras y el acceso a las letrinas que debió hacerse en un principio por una amplia escalera, se hace ahora desde el interior de ese nuevo edificio por medio de una escalera muy estrecha que es la que ahora se puede ver. Otra modificación sustancial es la misa incorporación del edificio

mencionado que se superpone al espacio público porticado asumiéndolo dentro de un espacio privado.



Fig. 9.- Escalera de acceso a las letrinas.  
Se aprecia a la izquierda el tabique que ha reducido su anchura

Existen numerosos ejemplos de otras modificaciones. Adosado, y aprovechando la construcción que hemos definido como posible templo, se construye, también sobre el pórtico, un edificio de una única nave, con un ábside. La misma muralla se ve transformada y reconstruida con restos de edificios desmantelados<sup>8</sup>.

### **Sistema hidráulico**

Si algo caracteriza a las ciudades romanas es la conformación de una red de distribución de aguas y de saneamientos. Esta red de abastecimiento incluye acueductos, canalizaciones, depósitos y fuentes. En Cástulo podemos encontrar elementos correspondientes a estos distintos aspectos de la distribución de aguas.

Restos de un acueducto se podía apreciar hasta no hace muchos años, en la zona norte de Cástulo. Dentro del recinto amurallado, en el área noroeste, se localiza un gran depósito de agua y a lo largo de la meseta, en dirección sur, se localizan varios depósitos secundarios que permitirían abastecer termas y los edificios que se localizaran en el centro de la ciudad.

Pero uno de los aspectos que se puede destacar en el sitio arqueológico de Cástulo es la concentración de aljibes en la meseta noroeste. Hasta ahora se conocen 6 aljibes en torno a la curva de nivel que marca la forma de la meseta.

En el tramo más oriental de esta meseta, los aljibes se ven reforzados por un potente muro, lo que en ocasiones nos ha llevado a plantear una posible línea

<sup>8</sup> BLÁZQUEZ, J. M<sup>a</sup> (1994) Cástulo, Jaén, España: II. El conjunto arquitectónico del Olivar. En *British Archaeological Reports International Series 789*. Oxford.

de muralla interior, cuestión que aún no podemos confirmar. Los restos que se aprecian en superficie en torno a los aljibes nos llevan a plantear que el lugar contaba con importantes edificios públicos, probablemente destinados a la custodia del agua. Esta concentración probablemente se repita en la meseta noreste, de los que se excavó uno de ellos en el año 78 y otros se pueden observar en superficie.



Fig. 9.- Interior de uno de los aljibes, excavado en el año 2000

No se han realizado excavaciones en construcciones domésticas, por lo que no podemos avanzar la forma en que se incorpora el agua, pero si podemos ver canalizaciones en la zona conocida como Villa Urbana del Olivar, e incluso vemos la forma en que se introduce el agua en las letrinas de las termas de dicha Villa<sup>9</sup>.

### **Trama urbana y territorio**

A día de hoy no tenemos una imagen precisa de la ciudad de Cástulo. Sólo excavaciones parciales realizadas en la zona central, nos da los primeros datos de casas. Un primer trabajo de prospección geoelectrica (ver figura 7) nos ofrece posibilidades de interpretación pero aún por contrastar. Pero si los datos del interior de la ciudad son escasos, tampoco el exterior nos da mucha más información. Como ocurría en la etapa ibérica, en el exterior se localizan las necrópolis romanas, de las que tan sólo conocemos las fechadas en el siglo I<sup>10</sup>. Se trata de necrópolis de incineración tanto con enterramientos en hoyos como en cistas,

<sup>9</sup> Un aljibe de especiales características, con columnas soportando la techumbre, se excavó en el año 2000. CHOCLÁN, C.; NAVARRO, M.

<sup>10</sup> Ver Cástulo I y Cástulo II, nota 3.

pero también enterramiento en hipogeos excavados en la roca (Los Gordos) y, en ocasiones, inhumaciones superpuestas a cremaciones previas. En el área de Los Patos, aunque tan sólo se puede definir por los hallazgos realizados en zonas expoliadas, se localizan necrópolis de inhumación siglos II-III y en la zona de Argamasones, al noreste de Cástulo, necrópolis de los siglos V-VI, en sarcófagos de piedra.

Pero además de necrópolis, en el entorno de Cástulo se localizan todo tipo de instalaciones industriales y comerciales así como infraestructuras viarias: alfares, depósitos comerciales, puentes, talleres de fundición, puerto fluvial, villas rurales, molinos, etc. Recientemente una de estas villas rurales ha sido conocida por el público por la aparición y progresiva destrucción de un mosaico (área de Casablanca).

### **El fin de una ciudad**

Desde el siglo III Cástulo, como muchas otras ciudades romanas, va lentamente perdiendo población. Este hecho se plasma en la misma superficie de la ciudad donde se aprecia la presencia de tumbas en el interior de la zona amurallada, lo que supone que esos lugares no podía estar habitados, y donde numerosos edificios desmantelados fueron usados en reformas en la ciudad, tal como ya se indicó en su momento al hablar de la forma de ciudad. Esa lenta transformación y la disminución de su tamaño culmina en los siglos IX-XII, tras la conquista musulmana, cuando Cástulo prácticamente está abandonada y sólo pequeñas construcciones esporádicas ocupan este amplio espacio. En ese momento, se constata cómo edificios romanos que permanecían en pie eran utilizados como casas; tal es el caso de los aljibes y depósitos de agua que en ocasiones fueron usados por los musulmanes como viviendas o refugios.

Pero en esa etapa, donde se concentra la población musulmana no es en Cástulo, sino en pequeños asentamientos, alquerías, a lo largo del río y en algunas zonas muy cercanas a manantiales y en zonas más llanas. En este periodo será cuando Cástulo sufra los últimos episodios que dan lugar a su desaparición. Los restos arqueológicos estudiados en el año 1993, cuando se consolida el torreón de Santa Eufemia, muestran los avatares de este espacio concreto de Cástulo, la Plaza de Armas.

Como consecuencia del avance cristiano sobre el Guadalquivir, en los últimos años del siglo XII o principios del XIII la población musulmana se concentra en el cerro de la Plaza de Armas, recuperando la fortificación romana previa. A continuación, en el interior de esa fortificación se levanta el torreón de Santa Eufemia. No se trata de un castillo, sino de una única torre de refugio. Después de la conquista castellana (recordemos que Cástulo fue conquistado por Alfonso VI, perdida, y nuevamente recuperada por Fernando III en 1227), se rehacen con mampostería los muros del torreón y se reconstruye este espacio con nuevas torres. Se construye, pues, un pequeño recinto fortificado, que en sus dos vértices

exteriores tendría los torreones de mampostería, en contraste con la torre musulmana que se construye de tapial y que se mantiene en ese nuevo recinto como torre del homenaje.

El primer recinto se abandonaría, la primera repoblación cristiana de Cástulo fracasa, y al cabo de cierto tiempo se vuelve a intentar la repoblación del lugar. Hay una noticia del cabildo baezano sobre la concesión a principios de 1445 de las torres de Cástulo (Cazlona en las fuentes cristianas) para hacer casas. Tal vez ésta sea la segunda fase cristiana que se observa en la estratigrafía arqueológica. Tras un segundo de repoblación de Cástulo en el que se levanta una cerca de escasa entidad, esta antigua ciudad se abandona definitivamente y veinticinco años más tarde, hacia 1473, sabemos que sólo quedaba en las ruinas un poblamiento marginal de “ladrones y salteadores de caminos”, según recogen las fuentes de la época. De esta manera acababa la ciudad de Cástulo.

### **Cástulo, hoy**

Hoy Cástulo está en un momento crucial de su historia. Desde el Ayuntamiento de Linares se ha instado a la realización de un convenio de actuaciones con la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. En ese convenio participa en determinadas actuaciones la Diputación Provincial, de forma que todas las administraciones van a estar presentes en la nueva fase de Cástulo, la de su recuperación para la investigación, el conocimiento y el disfrute público. Este sitio arqueológico, junto con el Museo, puede llegar a conformar un centro de indudable interés patrimonial que podrá colaborar en una nueva línea de recuperación económica de la comarca de Linares al ligar el patrimonio con el desarrollo de un turismo cultural de calidad. Para ello es imprescindible la elaboración de un Plan Director en el que se contemples todos aquellos aspectos necesarios para la investigación, conservación, difusión y musealización. Este instrumento de gestión y la dotación económica y de personal imprescindible para ponerlo en marcha, darán lugar a un nuevo horizonte para Cástulo.